



Asociación
Vicente Beltrán Anglada

Conferencias

LA LABOR DE LOS GRUPOS ANTE LA ERA DE ACUARIO

Conversaciones Inéditas de VBA

CONTENIDO

"A cada Era le corresponde su Avatar". Cristo: el Avatar de la Nueva Era. Agni Yoga: Yoga de la Nueva Era. Técnicas y disciplinas grupales y el camino correcto. Libre albedrío y voluntad pura. La Rueda de Samsâra.

Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 1 de Julio de 1982



ASOCIACIÓN



LA LABOR DE LOS GRUPOS ANTE LA ERA DE ACUARIO

Interlocutor. – ¿Cómo se explica esotéricamente, el porqué fue tan importante la época en que parece ser que vino Cristo, y el porqué vendría una entidad tan elevada? En aquella época, me refiero.

Vicente. – Es que cada época tiene su importancia. Cristo vino en la Era de Piscis, anteriormente había venido Buda, anteriormente a Buda, Moisés, así que siempre han venido, y antes Hermes Trimegistus, y anteriormente otros. Cada tipo de vida tiene nuevas necesidades y, por lo tanto, hay que ofrecer nuevas oportunidades a la gente, al mundo, a la Humanidad, al 4º Reino, entonces, Cristo representa toda una Era, la Era de la individualización más fuerte, más el estímulo del amor. Si como en Eras pasadas todavía sigue el individualismo, hasta llegar a un punto en el cual el egoísmo había sido superior al altruismo, de ahí el choque tremendo de las fuerzas de las sombras contra las fuerzas de la luz, que originó después el hundimiento de la Atlántida como consecuencia.

Cada época, como digo, ha tenido sus Instructores, y Cristo vino como Instructor de la Era de Piscis para enseñar un aspecto de la Divinidad, pero, el próximo Mesías, si podemos decirlo así, vendrá por..., porque los tiempos habrán radicalmente cambiado. La Era de Acuario, una era técnica, una era mental, una era de grupo, impondrá nuevas razones al hombre corriente, más nuevas razones dentro de los Ashramas de la Jerarquía; y hay que hablar siempre sobre los Ashramas de la Jerarquía porque son los centros de inspiración de la Humanidad, están aliados como 7 Ashramas principales llevados por 7 Chohanes de Rayo, los cuales están en contacto con los 7 Kumaras divinos, y no quiero alargarme demasiado, pero, que cada época tiene un mensaje que tiene que ver con la civilización, con la cultura y con el tipo definido de Rayo. El Rayo que imperó en tiempo de Cristo era el 6º, y ahora el que empieza a actuar es el 7º; significa entonces que habrá un cambio total de toda la estructura social, de toda estructura política, económica y artística de los pueblos, habrá un resurgir, quizá exista en parte un nuevo nacimiento, quizá se revalorice la geometría a un aspecto esotérico superior. Entonces, las formas actuales cambiarán radicalmente, cambiará por tanto el urbanismo, veremos nuevas edificaciones y, por lo tanto, nuevas necesidades a resolver. Y un Instructor, un Avatar, un Mesías, como queráis llamarlo, un Bodhisattva, vendrá a traer otro tipo de contacto con la Divinidad, actuará ayudado por la Jerarquía. Se nos dice, que en el nuevo ciclo vendrá toda la Jerarquía, no solamente Cristo y algunos discípulos, que son los que cooperan directamente con Él en el establecimiento de la nueva ley, sino que será toda la Jerarquía la que descenderá a la Tierra, que en todos los lugares donde exista responsabilidad, los gobiernos de los pueblos, por ejemplo, las religiones, la política mundial, y todos los departamentos de trabajo de la Jerarquía en la Tierra, estarán ocupados por Iniciados, empezando en el Vaticano. El Papa será un Iniciado, no se dice cuál será, se arguye que será el propio Jesús, el Maestro Jesús, que anteriormente había ofrecido su cuerpo a Cristo para manifestarse como Jesucristo, como conocemos a través del texto histórico.

Y, naturalmente, todas estas cosas hay que tenerlas presentes porque desde hace muchos años se está incitando a los discípulos para que trabajen preparando la reaparición de Cristo.



Cuando hablo de Cristo no me refiero simplemente a una entidad, sino a un estado de conciencia cósmico que tiene que penetrar en la Humanidad y que, por lo tanto, penetrará por la vía más fácil, utilizando como se utiliza en la Jerarquía la ley de economía, o la ley de mínima resistencia. Y la ley de mínima resistencia será a través de los ashramas, y son definitivamente los ashramas de la Jerarquía los que están trabajando conscientemente para preparar la reaparición o el retorno de Cristo. A partir de este momento no sabemos lo que va a suceder; yo creo que la Jerarquía tampoco sabe exactamente cómo reaccionará la Humanidad a la impresión de estas energías de 1^{er} Rayo que tendrá que utilizar Cristo en la Nueva Era, y no será aquel Rayo del amor, el Rayo de masedumbre, aquel Rayo de resignación, aquel Rayo místico, sino que será un Rayo que tendrá que empuñarse la espada, ya lo dije antes de marchar: *"No vendré para llevar la paz, sino que traeré la espada"*; significa que las condiciones serán totalmente diferentes, y ahora ya estamos preparándonos. Y si os habéis dado cuenta, cada vez se habla más, jerárquicamente, de Shamballa, y menos de la Jerarquía. La Jerarquía, naturalmente, está siempre presente, pero, Shamballa es el nuevo paso a dar, y estamos preparando un nuevo devenir, un nuevo estado de conciencia, un nuevo orden social, una nueva política donde no exista la agresión como sistema de aunar los pueblos, sino que sea el amor llevado con justicia, que es el verdadero amor.

Hemos conocido el amor místico, pero, el amor de la justicia del 1^{er} Rayo todavía no lo hemos conocido, por lo tanto, todo lo que hasta ahora hemos considerado útil y práctico quizá no lo sea dentro de unos años. El amor está presente en el corazón del hombre, porque el hombre es la avanzada de Dios en la Tierra, por lo tanto, el amor debe imperar en nuestro corazón, pero, para ayudar a la Jerarquía en su trabajo tiene que imperar la ley de la voluntad, la ley del propósito renovado, la ley de síntesis. De ahí que surgió con el tiempo la idea del Agni Yoga. El Agni Yoga no es una palabra, da la nota de toda una civilización, de toda una cultura de todos los pueblos de la Tierra, está reorientando la conciencia de los seres humanos en una dirección muy definida, la dirección que lleva consecuentemente a la Casa del Padre, no a la Casa del Hijo. Podéis establecer la diferencia entre la Casa del Padre y la Casa del Hijo: la Casa del Hijo es el amor, y este amor en cierta manera, ha fracasado, y en cierta manera ha triunfado, porque al triunfar en los ashramas, -y mientras triunfe en los ashramas- habrá triunfado en un gran sector de la Humanidad. Pero, el amor, o el camino que conduce a la Casa del Padre, es el 1^{er} Rayo, es el camino que conduce a Shamballa, *el Centro en donde la Voluntad de Dios es conocida*. Y a partir de ahí nos daremos cuenta de lo que os dije al principio, el Avatar de la Nueva Era tendrá que llevar la espada como emblema de su trabajo, y no simplemente el aspecto místico, el aspecto del amor reverencial o devocional... (*Se produce un corte de sonido*)... de los grupos, y cada cual puede sentirse vinculado a un grupo definido, no necesariamente a este grupo, porque el grupo es la Humanidad. Por lo tanto, la localización de las personas en los grupos depende de su grado de afinidad con el grupo, cuando hay afinidad con el grupo el grupo marchará, entonces, la idea del Instructor estará siempre presente. Si en el grupo existe un afán renovador, si existe un espíritu de síntesis, si va trabajando, si va avanzando, si va haciendo su camino, el camino impuesto por la ley, no el camino que quiere cada uno de los que integran el grupo sino el camino que señala la ley, entonces, habrá que esperar un despertar dentro de cada una de las individualidades que componen el grupo. Si no se notan cambios apreciables, hay que tener paciencia, siempre y cuando se tenga fe en el grupo; el cual, en última instancia, es el que debe tener fe en sí mismo, porque no olvidéis que el grupo está compuesto por nosotros, por cada una de las unidades integrantes, igual que la Humanidad, que



no podemos decir “la Humanidad” y nosotros aparte. Nosotros somos la Humanidad, y cuanto hagamos reacciona dentro de la Humanidad. A partir de este momento hay un campo de acción ilimitado, además, una oportunidad magnífica que será juzgada el día en que Dios, de acuerdo con nuestro karma, nos deje ver claramente lo que hayamos hecho en esta presente fase de nuestra existencia, o en esta presente encarnación. Nos daremos cuenta de lo que hemos ganado solamente por el estímulo del grupo, por la dedicación al grupo, por el afecto entre los componentes del grupo. Así que los grupos, considerando el grupo como una expresión de los ashramas, y los ashramas siendo una expresión de la propia Jerarquía, y la Jerarquía que en su totalidad es el ashrama de Sanat Kumara, vamos a haciendo un trabajo magnífico preparando la venida del Instructor de la Nueva Era.

Es decir, que la reaparición del Cristo, o la reaparición del Avatar, o la reaparición de AQUEL, con mayúsculas, que está viniendo a la Tierra, es un camino de luz que estamos creando en los éteres del espacio, es el camino de luz que seguirá el Avatar para descender a la Tierra. De no ser así, existiría un fracaso, como existió el fracaso con Jesús de Nazaret, advirtiéndolo, no obstante, que no fracasó Jesús de Nazaret, ni fracasó el Cristo, sino que como siempre fracasó la Humanidad, porque no supo comprender el alcance, o la medida del Instructor y, por lo tanto, lo inmoló, lo sacrificó. Y hay que mirar que, de acuerdo con la ley de economía, esta vez no podemos -no debemos- dejar ningún cabo suelto, apoyando a la Jerarquía en todos sus esfuerzos, apoyando al grupo en todo cuanto el grupo tenga de bueno y pueda influir. Y, después, cada cual en su vida particular, profesional, familiar y social, se comporte, como siempre digo y es natural, como perfecto ciudadano.

Interlocutora. – O sea, que en la venida no hay que prepararla... sino prepararnos individualmente cada uno de nosotros para que no vuelva a suceder ese fracaso.

Vicente. – Es decir, que cuando decimos: “Hay que preparar la venida del Instructor”, la mente, que siempre está condicionada por el intelecto, está preguntando: ¿Qué disciplina hay que seguir para preparar la venida del Instructor?, porque hasta aquí hemos vivido al amparo de las disciplinas, de los ejercicios, de las técnicas y, naturalmente, esta vez el nuevo acercamiento del Instructor no puede ser calibrado, no puede ser medido en términos de ejercicios y de técnicas, porque decir “técnica”, es decir, retorcer la mente hasta cierto punto y en cierta medida, se trata de vivir abiertamente de cara a la realidad. El 1^{er} Rayo no puede ser detenido, porque detener el 1^{er} Rayo, ofrecerle resistencia, es ofrecer una técnica para canalizarlo, y esto es contraproducente, pues el 1^{er} Rayo, que es como un río caudaloso, avasallará los sentidos y el entendimiento, y quizá nos haga regresar al punto de partida, aún antes de que tuviésemos fe en el principio espiritual. Os digo esto porque siempre lo he notado en todas mis conferencias y en todos los escritos que recibo de los lectores de mis libros, que me están pidiendo una técnica, me están pidiendo un ejercicio definido para llegar a un cierto punto. Me pregunto y les pregunto a todos siempre: ¿Cuál es ese punto que buscáis? ¿Dónde queréis llegar? Porque, claro, cuando una persona pide una técnica es que quiere producir un resultado, y este resultado lógicamente está atado a una meta definida. Debe existir naturalmente un propósito, pero, una cosa es mantener el propósito, y otra cosa es utilizar una técnica. ¿Os dais cuenta de la diferencia? Mantener el propósito es la base de la Nueva Era, la base de la realización espiritual de un gran número de seres humanos, es la única manera de canalizar las energías del 1^{er} Rayo. Las energías del 2^o Rayo, por su propia naturaleza, porque



son incluyentes y son creadoras, y no son destructoras como las del 1^{er} Rayo, se pueden facilitar, y se han facilitado ciertas técnicas de meditación, y ha sido establecida una cuerda, un antakarana, un arco iris, un puente, entre el yo inferior y el Yo Superior. En la Nueva Era se parte ya del Yo Superior, ¿os dais cuenta?, se barre por completo el yo inferior, no se le considera, significa también que no se considera ni el Plexo Solar, ni el centro Svadhishthana, ni el centro Muladhara, se consideran inhibidos, funcionan solamente los cuatro superiores: el Corazón, -que es el centro del sistema humano microcósmico-, el centro de la Garganta, el centro Ajna, y el centro Coronario.

Entonces, existe una diferenciación radical del nuevo intento jerárquico, a través de sus discípulos y a través de sus grupos, en relación con los individuos y con los grupos de la Era pasada. Repito: en la Era pasada se pretendía como objetivo la realización, lo cual siempre implica un cierto egoísmo, el querer crecer espiritualmente es una forma de egoísmo. En la nueva presentación se barre completamente, la única tónica dominante es *el servicio*, el cual fundamentalmente lleva la paz. Si la persona tiene la paz, se da cuenta de la inutilidad de todas las disciplinas, se da cuenta de que no hay ninguna disciplina, ningún yoga que conduzca a la paz, porque la paz está sin necesidad de disciplinas. Lo que hay que hacer es abrir los sentidos, la inteligencia, el entendimiento y la voluntad a esta paz, y para abrimos totalmente hay que eliminar por completo toda disciplina. Y este modo de actuar, esta forma de expresar las energías de la Nueva Era, son la base de los grupos actuales, y todo aquel que no se da cuenta de esta realidad, sufrirá mucho, porque, repito, la disciplina es una condición del Agni, es una condición de la mente, es una condición del intelecto, es una condición de la intuición, es una condición de la vida entera del individuo. ¿Os dais cuenta cuando la persona dice?: “Voy a meditar”, cuando dice: “voy a meditar”, ¿qué es lo que realmente está diciendo?, sin darse cuenta, sutilmente, está buscando un nuevo escalón en su vida, en el fondo existe aquel secreto, digamos, regocijo, de presentar a los demás algo que nosotros hemos realizado, lo cual es muy distinto de la labor callada, del interno propósito que se va elevando a sí mismo, que va escalando las etapas necesarias, sin darse cuenta ni ser consciente de las etapas. Hacer conciencia de una etapa es detenerse en el presente. Ejercer la disciplina, o el condicionamiento, es detenerse en el presente.

Hablo en términos de la Nueva Era, y desde hace tiempo siempre hablo en términos de la Nueva Era, no tengo nada que ver con el proceso anterior. He estado meditando, he enseñado a meditar, he estado muchos años en una escuela de meditación, hasta que me he dado cuenta de que la meditación solamente es para ciertas personas. Hay personas que tienen la conciencia meditativa, indicando por conciencia meditativa la mente serenamente expectante, la expectación, el estar siempre presente, nunca hay un pasado o un futuro, siempre es presente, y cuando estamos siempre presentes, no existe una técnica definida, porque una técnica, sutilmente, lleva el presente al pasado, mezcla el presente con el pasado, y la distorsión de lo surge es algo totalmente distinto de lo que quiere el ser, de lo que quiere Dios en nosotros, de lo que quiere la Jerarquía, de lo que quiere el Señor del Mundo.

¿Me explico? Podéis considerar todo cuanto se dice desde el ángulo esotérico más profundo. El intelecto es necesario solo para canalizar la intuición, quizá nos haya servido para apoyarnos, en cierta manera y hasta cierto punto, para crear la línea de luz del antakarana, pero, llegados a cierto punto, aquello ya no sirve, existe una deformación de los principios. Y



naturalmente la técnica de la vida es *enderezar los caminos del Señor*, lo cual siempre es la voluntad del Señor a través de nosotros en encontrar resistencia.

Repito, y no voy a insistir más sobre este punto, crear una disciplina para llegar a un punto, es atar la conciencia a este punto, y al propio tiempo es atarse a la disciplina. ¿Qué pasará cuando la mente, cuando el corazón no se ate a ninguna disciplina ni a ningún punto definido como meta? Automáticamente surgirá un factor desconocido, algo que no conocemos, algo oculto y misterioso, algo que puede ser maravilloso; puede que esté aquí la base de la perfección humana en la presente Era, puede que sea así como se prepare la venida del Instructor, puede que sea así como se va realizando la vida en nosotros, sin intentar mejorar ni condicionar su movimiento, porque el movimiento es de Dios, y nosotros queremos intervenir en el movimiento de Dios, es como si dijésemos que varados en cualquier punto del espacio y tiempo, estemos tratando de detener el movimiento de lo eterno. Podéis interrogar sobre este punto porque yo creo que merece una atención especial.

Interlocutora. – Entonces, podíamos decir también, que tendremos que tomar conciencia de estos espacios de tiempo que se pierden por esa falta de atención, porque hay momentos en los que nos preocupamos por cosas innecesarias, hacemos cosas innecesarias, todo esto, en tiempo, imagínate lo que suma.

Vicente. – Me pregunto: ¿Qué pensáis que es el tiempo, y qué pensáis que es el espacio? El tiempo es una ilusión, porque cuando estáis serenamente expectantes, no existe tiempo, solamente existe el tiempo cuando hay disciplina, fijaos bien, porque, naturalmente, la disciplina de la meditación está sujeta a un horario, pero, ¿existe el horario del Señor para cada uno de los momentos de la vida humana? Y, sin embargo, nuestra mente pequeña, nuestra pequeña ardilla dentro de la jaula, está constantemente dando vueltas, pues bien, cuando la ardilla de la mente deja de dar vueltas dentro de la jaula, y no se siente enjaulada, como ahora, entonces, el tiempo tendrá su verdadera dimensión, y el espacio será eterno, ilimitado, es ahora que el tiempo está por encima del espacio, que tenemos esta sensación pesada de tiempo y estamos constantemente mirando el reloj. Y no me refiero solamente al tiempo cronológico, me refiero al tiempo psicológico, porque naturalmente el reloj ha sido inventado por una razón especial, por los compromisos sociales, y por la técnica impuesta desde hace unos cuantos siglos; primero, fueron los relojes de agua, después los de arena, después los del péndulo, ahora hay sistemas electrónicos de medir el tiempo, pero, el tiempo continua imperando sobre la mente del hombre, la está condicionando, la está pervirtiendo y, naturalmente, la está disciplinando, y al disciplinarla la está retorciendo, y una mente retorcida jamás podrá captar la verdad.

Un discípulo debe captar la verdad, no solo captar la verdad sino saber expresarla, según los métodos intelectuales, demostrándose que el discípulo nunca desdice la mente inferior sino que la controla, la dirige e impone sobre esta mente la intuición, y entonces, cuando la mente viene inspirada por la intuición, se puede extender hasta el infinito, sin que por ello ate lo más mínimo al Pensador. Y, naturalmente, todo este proceso que hemos seguido hasta aquí tratando invariablemente de seguir un sistema, un ejercicio, una técnica que lleva a cierto punto definido, y desde aquí encaramarnos, o tratar de encaramarnos a un cierto nivel, ¿qué es lo que realmente



ocurre?, que en cada escalón encontramos una condición, una meta definida y, por lo tanto, un punto dentro del cual estamos atados.

Las técnicas de la Nueva Era son totalmente diferentes. Lógicamente, las condiciones, las oportunidades, las necesidades, el propio Instructor, y el propio Rayo será tan distinto de todo cuanto hemos conocido que, naturalmente, nos dará la sensación de que estamos pasando a otra dimensión, o a otro mundo, y realmente es otro mundo. Y, naturalmente, no podemos abarcar los horizontes de otro mundo sin haber previamente consumado todo cuanto nos quede a consumir en este mundo. Y no me refiero al mundo físico sino a todos los niveles que existen dentro de los cuales existe conciencia, estados de conciencia definidos, lazos que están oprimiéndonos constantemente, todo el proceso está aquí y ahora, solamente hay que alargar la mano y cogerlo. No sé si os dais cuenta de que todo está aquí, y que cuando existe esta incondición, existe una paz, existe una tranquilidad, lo cual no es lo mismo que ajustarse a una norma, a una disciplina, o a una técnica. La Nueva Era, siendo absolutamente técnica, está negando absolutamente la técnica dentro del individuo espiritual, dentro del discípulo, dentro de toda persona rectamente orientada.

Leonor. – Yo quisiera decir que verdaderamente no sería muy bueno para la Humanidad, que pudiéramos decir aquella frase: “Hay que nacer de nuevo”, para nacer de nuevo, creo yo, quiere decir que hay que dejar todo el pasado, o sea, no estar atado a ninguna tradición, empezar como un recién nacido hacia lo nuevo. No hace muchos días leí una cosa de un gran sabio de principios de la Era, de esta Era que estamos viviendo, que dijo: “En el siglo XXI tendrán que vivir bajo el Evangelio de San Mateo”, pero, había una estrellita en San Mateo, la palabra Mateo en griego tiene una derivación sanscrita que quiere decir “ciencia”, o sea, que los símbolos habrá que saber descifrarlos. Nacer de nuevo, cara a lo nuevo, pero, es que entonces tendremos que saber dejar lo viejo y, por lo tanto, no estar atado a ninguna tradición ni creernos nada, pero, investigar siempre. Y yo creo que esta es una de las mejores cosas. Hace muchos años que en varios grupos, y en varios lugares donde hemos estado, he oído la expresión “buscar a Dios”, he oído la palabra “buscamos” y, entonces, yo me doy cuenta de que yo debo ser tan poca cosa que nunca he buscado a Dios, nunca he buscado nada. Y, entonces, pienso: “¿Es que seré diferente de la mayoría, o qué pasa aquí?”, porque yo nunca lo he buscado. Y es que ahora me doy cuenta de que instintivamente no lo había buscado nunca, porque ahora sé que no existe, porque está en todo, porque es una energía que está en todo. En este caso, todas las religiones las veo salir de un tronco común, pero, con unas ramificaciones tan arregladitas que no quiero creer nada de lo que hayan dicho mis antepasados, ni aunque sea mi madre, ni mis abuelos, ni mis antepasados, nada, todo lo tengo que observar es por mí misma, y lo que tenemos que buscar es “ser”. Yo creo que el “ser”, como el recién nacido, quiere decir que no nos pese nada de lo que nosotros no observemos por nosotros mismos, y entonces naceremos de nuevo y podremos trabajar para la Era de Acuario, porque mientras tanto no podremos trabajar para la Era de Acuario, estamos llevando demasiadas maletas en nuestro viaje, y me parece, que al no buscar nada es cuando se encuentra la paz.

Vicente. – ¿En todo?

Leonor. – En la parte de lo que podemos asimilar del todo. A mi no me sobra el intelecto, no me sobra nada, pues todo lo que yo admita es porque lo analizo por mí misma, y lo que yo analizo



por mí misma y admito, no quiero decir que sea la verdad, sino la parte de verdad que yo puedo absorber, pero, solamente pienso que con las maletas que llevamos no podemos ir muy lejos. Es esto lo que me importa más, de si vendrán o no vendrán Avatares, me importa más lo que yo llegaré a comprender, lo que yo llegaré a saber, y lo que yo actuaré, me importa muchísimo más lo que yo pueda hacer. Ahora, comprendo que está muy bien el análisis, tenemos que analizarlo, aunque ninguno tenemos la absoluta valentía para cortar ciertas cosas del pasado con un bisturí, todos tenemos un poco de miedo, de no molestar a los demás, de no traicionar lo que nos enseñaba la abuela y, en fin, no somos íntegros al máximo; cuando descubrimos algo verdaderamente, a veces es tan grande lo que se descubre que uno se va tierra a dentro, porque tiene miedo de perjudicar a los que todavía viven amarrados a ciertos mitos y a ciertos ritos. Y por eso digo, –perdonar que lo haya hecho tan largo– y he querido hablar sobre “nacer de nuevo”, y nacer de nuevo quiere decir investigar de cara adelante, y si algo viene del pasado, aplicarle el bisturí, sea quien sea y sea lo que sea, y por más que nos parezca sagrado, y sagrado lo es todo, desde el primer átomo hasta el último, todo lo es, pero, poderlo analizar impersonalmente, entonces, esta es la verdadera técnica, la única, la investigación.

Interlocutora. – Yo creo que por eso precisamente, por no analizar, como tú dices, pues hay gente que está metida en religiones, sea la que sea, porque si lo analizas y ves allí gente ciertamente inteligente, o por lo menos muestran en una parte de su vida que lo son, y están metidos en ello, piensas que esa parte de su vida no la han analizado, porque yo no tengo pretensiones, ni intelectuales, ni de nada, pero, ves ciertas cosas y dices, si yo las veo, que no llego ni mucho menos a los que podría llegar esta persona, ¿cómo es que esta persona está metida en eso? Si la mayoría de las veces, –y lo puedo decir porque creo que la mayoría lo compartimos– oye, si tienen unos dioses que son subnormales, que hacen unas cosas tremendas. Entonces, dices: ¿Cómo es posible que puedan hacer, y estar en eso? Yo no lo entiendo, y no soy tan analítica como tú, pero, ves unos fallos, unas cosas...

Leonor. – Es que no cuesta mucho de analizar porque la Humanidad, en peso, solo tiene un dios: el dinero, y el poder. Como no tienen nada más que esto, las derivaciones, por más ritos y por más cosas que hagan, yo solo veo que este es el dios que adoran, inconscientemente, pues todavía estamos en *el Becerro de Oro*, todavía domina esto, esto es lo que hay que comprender, y al dominar esto, nacemos de nuevo, entonces, es enfocarlo de cara. A mí me gusta mucho analizar los símbolos, no para perder el tiempo en ello, sino para despejar, para desgajarme yo, para salir, es cuando me desprendo, porque verdaderamente es necesario muchas veces. Recuerdo cierta cosa, –que no la digo– que cuando leía algo sobre aquel particular, yo misma, tan desprendida que estoy de ciertas cosas, y aún me hizo un poco de daño. Entonces, comprende que hay muchísimas personas, que hasta saber aquella verdad me hizo daño, por lo tanto, comprendo lo que le pasa a la gente, porque de la misma manera que alguien ha dicho que esto es así, y yo he tenido que creérmelo toda la vida, ¿por qué no he de creerme esta otra cosa, cuando hay tantísimas pruebas? Por lo tanto, hay una libertad de elección en todo, esto nos dará la pauta de cómo debemos avanzar, con una libertad de acción completa, por fuera nos pueden quitar la libertad, pero, por dentro no te la puede quitar nadie, y esto nos hace libres.

Interlocutora. – Dios es el que menos te puede quitar la libertad de acción tuya.



Leonor. – No, para nada. Eso lo hacen los hombres según su criterio. Por eso nunca me pelearía por las religiones de nadie. Ya te digo, para la gente solo hay una religión, solo tienen una, inconscientemente, y conscientemente algunos: el poder y el dinero.

Vicente. – Precisamente la investigación es el arma del discípulo.

Leonor. – Sí, la investigación. Atended a esta palabra que me hizo mucha gracia, en el Evangelio de San Marcos, la palabra “Marcos” tiene unas derivaciones en griego, porque está escrito en griego, y con sus derivaciones y por su raíz y terminación, quiere decir “ciencia”. O sea, que muchos seres que nos han dicho que han existido, no han existido, hasta las mismas palabras, y todas las generaciones que los han adorado como tal y como cual, eran símbolos que no supieron entender. Entonces, ¿por qué a mi me tienen que hacer comulgar con ruedas de molino? Voy a investigar, si tengo media hora puedo ir al cine o hacer otra cosa. A mi me gusta mucho para ser libre, así soy más libre.

Interlocutora. – *(No se entiende la pregunta)*

Vicente. – Es que nos damos cuenta de que la libertad no es simplemente tener el poder de elegir, o la capacidad de elección, voy a hacer esto, voy a hacer lo otro, esto no es libertad, esto es la libertad de equivocarte. Yo me refiero a la libertad absoluta, porque como hemos dicho algunas veces, el libre albedrío es la oportunidad que tiene el hombre de equivocarse tantas veces como sea posible, porque tiene el poder de elegir entre varias cosas, y nunca sabe exactamente –si no tiene desarrollada la intuición– cuál es el camino verdadero, o cuál es la cosa que debe elegir. Por lo tanto, primero, hay que llevar el libre albedrío a un estado en el cual no existe como condición, sino como apertura de conciencia, esto es psicológico, ¿verdad? Es decir, que el libre albedrío debe desaparecer para dar lugar a otra cosa que no es libre albedrío, que es voluntad pura. Pero ¿cómo reconoceremos la voluntad pura del libre albedrío? ¿Cómo establecer la diferenciación? Pues entonces, cuando existe voluntad pura, es cuando existe dentro de la persona una libertad de acción, una paz interior, una expectación constante. Todo cuanto está viniendo, está siendo absolutamente investigado, no hay que estar con la mente concreta constantemente pendiente de una situación, de un estado o de concentración, sino que hay que dar este movimiento libre de la conciencia, porque entonces evitaremos el tener que elegir, y cuando elijamos será perfecto y correcto lo que hayamos elegido, y así el camino del servicio, cuando llegue el momento, ya sea una profesión, cuando el tiempo sea llegado, o cualquier estado de conciencia que sea necesario incorporar a nuestro equipo kármico. En todo caso, si hay este estado de conciencia permanente, esa conciencia de continuidad que hace posible que el individuo se renueve totalmente en cada momento, no simplemente en un momento que está investigando una situación, sino siempre, significa entonces que la investigación es constante y correcta, constantemente, que es el devenir de la vida.

La vida exige para la evolución, para llegar a la liberación, que estés investigando constantemente. Hay personas que investigan un campo, bueno, será su profesión, será su hobby, o como ustedes quieran, pero, lo que interesa es que constantemente exista en la persona un anhelo infinito de saber, sin detenerse, sin embargo, dentro del concepto, dentro del conocimiento. Así se va desarrollando la voluntad pura a la que me refiero. En tanto que la capacidad del libre albedrío, que es la capacidad que tiene de equivocarse el hombre, progresivamente va



desapareciendo del corazón del discípulo. El discípulo se dice “no tiene libre albedrío”, pero empieza a incorporar voluntad pura, está dejando a un lado la personalidad, y está entrando en el campo de actividad del Ego, el Yo Superior, y en ciertos momentos está siendo guiado por la Mónada. Implica mucho esto, ¿verdad? Implica la apertura de conciencia que conduce a la Iniciación, y quizá algún día tengamos que hablar de la Iniciación, y ver que la Iniciación se produce cuando la serena expectación como estado ha desaparecido completamente para dar paso a otro grado de serena expectación; pero, es un metabolismo que se produce espontáneamente, sin que intervenga el libre albedrío. Repito, es algo que corresponde a la voluntad, a la voluntad de vivir que tiene el hombre, al destino mismo del hombre, a las raíces que imperan y que llevan adelante este destino. Y, entonces, ya habremos asignado al grupo, o a cualquier grupo definido de la Nueva Era, una directriz completamente distinta de todas las directrices que se dieron en el pasado. Está floreciendo un nuevo pétalo en el corazón del individuo, al menos en el individuo rectamente orientado.

Yo creo que estamos aquí no solamente para discutir, hay un margen tremendo de vivencia que hay que incorporar y, naturalmente se preguntarán también: ¿Cuándo yo estoy haciendo algo? A veces, y parece una paradoja, cuando no hacemos absolutamente nada es cuando más estamos haciendo. Veamos que nos encontramos frente a un contrasentido aparente, porque todos vivimos al amparo de la espectacularidad, queremos ver algo creado, y estamos atados al fruto de las acciones, por lo tanto, como estamos atados al fruto de nuestras acciones, automáticamente tenemos que regirnos por técnicas definidas, por ejercicios, por yogas, o por sistemas de meditación. En el fondo, analizarlo bien, vemos que todo esto es un lazo que está tratando de condicionar vuestra mente, llevándola a una dirección definida, llevándola a una encrucijada, dentro de la cual la persona forzosamente tendrá que, o bien resolver el problema de frente destruyendo las limitaciones ambientales, las condiciones familiares, las condiciones de grupo, las condiciones profesionales, toda condición incorporada a la personalidad, y cambiar radicalmente su estilo de vida, si es que podemos llamar estilo de vida a la vida correcta. Entonces, o bien esto que digo, o revolvernó al pasado y perder el fruto de la acción para siempre. Sucede lo mismo con esto que con el arrepentimiento, yo hago sufrir a una persona y me arrepiento, pero, mi arrepentimiento ¿podrá calmar el sufrimiento de aquella persona? ¿Qué habremos hecho en todo caso?

Entonces, tenemos que la persona que se arrepiente es que está todavía bajo los efectos de la disciplina del pasado, y dice: “Es que tengo que arrepentirme porque así varío mi acción”. La acción no se puede variar jamás. La persona que ofende constantemente lleva la ofensa dentro del corazón, y hasta la Iniciación, corroerá su corazón al pensar. Ahora bien, esto es necesario porque la persona debe andar todavía a base de muletas, y no diré que no sea necesaria la muleta del ejercicio, de la disciplina del yoga, o de la meditación. No se si os habréis dado cuenta que estamos hablando entre personas adultas, en el sentido esotérico. No estamos tratando con niños, que van con andadores, o con cojos con muletas, estamos tratando con individuos que están tratando de organizar sus vidas de acuerdo con la ley, no de acuerdo con mis ideas sobre la ley. ¿Os dais cuenta la diferencia que hay entre mi concepto de la ley y lo que es la ley? Cada cual tiene un concepto de la ley... (*Se produce un corte de sonido*)... en política, en economía, en filosofía, en arte, en religión, en todos los sectores de la vida. Y a partir de aquí se salvarán, como siempre se ha



dicho, aquellos que vivan simplemente sin preocuparse jamás por lo que están realizando. Realizar es una cosa, ahora bien, estar pendiente de la realización, o del fruto de mi acción, es volver a empezar, es volver a subirse en la noria de la vida. Estamos dando vueltas y vueltas, y como que estamos dando vueltas y vueltas en la noria de la vida, jamás cesará el moverse de la *Rueda de Samsara*, la rueda de muertes y nacimientos del karma. Y, sin embargo, el karma está aquí y ahora, puede ser disuelto. Hay que estar atentos a esta situación. Hablamos del karma porque tenemos una idea del karma todos, pero, esta idea nos conducirá a un punto que la acción jamás es perfecta de acuerdo con el karma, pero, ¿dónde está el karma cuando la mente no existe?, o cuando la mente prácticamente ha desaparecido, sumergida dentro de lo real, no puede desaparecer la mente como fragmento si no es dentro de la totalidad de la mente de Dios, y dentro de la mente de Dios nuestro pequeño karma ha quedado sumergido. Entonces, somos conscientes del karma de Dios, lo cual está más allá del karma individual, es otra forma de decir que cuando la mente esté serenamente expectante, silenciosamente recogida, entonces la mente de Dios estará en nosotros. La mente individual, nuestra pequeña mente, se habrá desvanecido, sus cimientos se habrán cuarteado por completo, ¿qué quedará? La nada, pero, fijaos bien, filosóficamente hablando, la diferencia entre la nada y el todo, lo único que diferencia la nada del todo, o lo que define lo que es "algo", es cuando existe un punto dentro de la nada, o dentro del todo. En aquel momento no existe condición, estado, metas y propósitos, y entonces existe como consecuencia la rueda de muerte y nacimiento.

¿Hacemos la meditación ya? Hablamos de meditación como una condición, hasta ahora hemos hablado de dejar toda disciplina, aquí se trata de utilizar ciertas fuerzas ambientales, y estas fuerzas ambientales no necesitan disciplina sino propósito de canalizarlas dentro de nosotros y dentro de la sociedad. El silencio, los mantrams, obedecen a leyes especiales de la Naturaleza, lo que se puede hacer es seguir atentamente, expectantemente, lo que irradian. Cada cual se ve obligado, dentro de un grupo, a participar de esos mantrams, de esos silencios para poder invocar la fuerza de la Jerarquía y la fuerza angélica.

[Empieza la meditación]

Vicente emite el OM tres veces, se hace un silencio, y se recita la Gran Invocación. Vicente emite tres OM, después dice el siguiente mantram:

En el centro de la voluntad de Dios yo permanezco
Nada apartará mi voluntad de la Suya
Realizo esta voluntad con amor, y me dirijo hacia los campos del servicio
Yo, el triángulo divino, cumplo esta voluntad dentro del cuaternario, y sirvo a mis hermanos.

Se cierra la meditación con tres OM.



Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 1 de Julio de 1982

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 6 de Enero de 2015
